
GUÍA DE LECTURA

DEL LIBRO DE

LOS HECHOS DE LOS APÓSTOLES

14. LA CONVERSIÓN ES UN ENCUENTRO PERSONAL CON JESUCRISTO

"¿Qué debo hacer, Señor?"



©2012 hermanamargarita.com

"Ser discípulos misioneros del Señor no es una meta que se alcanza de una vez para siempre. Implica conversión continua, crecimiento en el amor "hasta alcanzar la medida de la plenitud de Cristo" (Ef 4,13)" (DF 142)

➤ Ambientación

Leyendo los capítulos que se señalaban para preparar este encuentro habremos observado con cierta sorpresa que Pablo cuenta en ellos por dos veces su conversión. Aquí, sin embargo, los mismos hechos están contados en primera persona. Lucas pone este relato en boca del mismo Pablo, como una experiencia propia, que ha cambiado radicalmente su vida, y en la que él ve la razón y la causa de todo lo que le está ocurriendo.

➤ Miramos nuestra vida

Escuchamos la siguiente historia:

Ana nació en una familia cristiana y se crio en un ambiente piadoso. Le pareció natural el ir cada domingo a Misa, hacer la Primera Comunión y participar en todo... como todos. Hasta que un día fue a la Universidad. Allí vio como muy pocos iban a Misa y casi sin darse cuenta, también ella se fue alejando... Hasta que un día la invitaron a un retiro. El que animaba el retiro, en un momento les invito a meditar cómo impactó a Pablo su encuentro con el Señor al tiempo que se preguntaba: "¿Quién eres Señor?" ... Aquello cambió su vida. Buscó un pequeño grupo donde cultivar su fe y hoy es una persona nueva.

- ¿Qué experiencias de mi vida me han hecho encontrarme más de cerca con Jesucristo?
- ¿Cómo me han transformado interiormente?
- ¿Siguen estando presentes o pasaron y han dejado de influir en mi vida?

➤ Escuchamos la Palabra de Dios

Han querido linchar a Pablo sus propios hermanos de raza y se salva al ser detenido a tiempo por los soldados romanos. Pero, antes de que lo encarcelen, pide una oportunidad para dar a su pueblo una explicación, que es todo un testimonio valiente y comprometido. La experiencia personal que cuenta puede ayudarnos a nosotros a entender esas vivencias de las que acabamos de hablar.

• Con unos minutos de silencio, vamos a "poner a punto" nuestro corazón para encontrarnos con el Dios Fiel.

• Proclamación de **Hch 22, 1-21**.

¹«Hermanos israelitas y padres: escuchad la defensa que hago ahora ante vosotros». ²Al oír que les hablaba en lengua hebrea, guardaron mayor silencio. Y continuó: ³«Yo soy judío, nacido en Tarso de Cilicia, pero educado en esta ciudad; me formé a los pies de Gamaliel en la

exacta observancia de la ley de nuestros padres; he servido a Dios con tanto celo como vosotros mostráis hoy. ⁴Yo perseguí a muerte este Camino, encadenando y metiendo en la cárcel a hombres y mujeres, ⁵como pueden atestiguar en favor mío el sumo sacerdote y todo el consejo de los ancianos. Ellos me dieron cartas para los hermanos de Damasco, y me puse en camino con el propósito de traerme encadenados a Jerusalén a los que encontrase allí, para que los castigaran. ⁶Pero yendo de camino, cerca ya de Damasco, hacia mediodía, de repente una gran luz del cielo me envolvió con su resplandor; ⁷caí por tierra y oí una voz que me decía: “Saúl, Saúl, ¿por qué me persigues?”. ⁸Yo pregunté: “¿Quién eres, Señor?”. Y me dijo: “Yo soy Jesús el Nazareno a quien tú persigues”. ⁹Mis compañeros vieron el resplandor, pero no oyeron la voz que me hablaba. ¹⁰Yo pregunté: “¿Qué debo hacer, Señor?”. El Señor me respondió: “Levántate, continúa el camino hasta Damasco, y allí te dirán todo lo que está determinado que hagas”. ¹¹Como yo no veía, cegado por el resplandor de aquella luz, mis compañeros me llevaron de la mano a Damasco. ¹²Un cierto Ananías, hombre piadoso según la ley, recomendado por el testimonio de todos los judíos residentes en la ciudad, ¹³vino a verme, se puso a mi lado y me dijo: “Saúl, hermano, recobra la vista”. Inmediatamente recobré la vista y lo vi. ¹⁴Él me dijo: “El Dios de nuestros padres te ha elegido para que conozcas su voluntad, veas al Justo y escuches la voz de sus labios, ¹⁵porque vas a ser su testigo ante todos los hombres de lo que has visto y oído. ¹⁶Ahora, ¿qué te detiene? Levántate, recibe el bautismo y lava tus pecados invocando su nombre”. ¹⁷Regresé a Jerusalén y, mientras oraba en el templo, caí en éxtasis ¹⁸y lo vi que me decía: “Date prisa y sal inmediatamente de Jerusalén, pues no recibirán tu testimonio acerca de mí”. ¹⁹Yo respondí: “Señor, ellos saben que yo andaba por la sinagogas encarcelando y azotando a los que creían en ti; ²⁰y cuando se derramaba la sangre de tu testigo Esteban, yo también me encontraba presente, aprobándolo y guardando los vestidos de los que lo mataban”. ²¹Pero él me dijo: “Ponte en camino, porque yo te voy a enviar lejos, a los gentiles”».

- Después de escucharlo, leemos este pasaje una o varias veces, consultando las notas de la Biblia.

- Respondemos entre todos a estas preguntas:

- *¿A qué iba Pablo a Damasco?*
- *¿Cómo se produce el encuentro entre Jesús y Pablo?*
- *¿Qué ayuda presta Ananías a Pablo en su proceso?*
- *¿Cómo transforma la vida de Pablo?*
- *¿Cuál es la misión que Pablo asume a partir de este encuentro?*

➤ **Volvemos sobre nuestra vida**

Después de leer detenidamente la experiencia de conversión de Pablo, volvemos sobre nuestra propia experiencia y nos preguntamos cómo lo que él vivió nos ayuda a nosotros a entender lo que significa la conversión, y lo importante que es para todo cristiano vivir a fondo una experiencia de encuentro personal con Jesucristo. Nos preguntamos:

- *¿Cómo tendríamos que vivir los momentos fuertes de encuentro con el Señor?*
- *¿Dejo que la fuerza e ilusión que suscitan se apaguen enseguida o cultivo ese fuego que el Señor enciende en mi corazón?*
- *¿Me dejo ayudar por otros, como Pablo por Ananías, para descubrir cuál es la voluntad de Dios sobre mi vida?*

➤ **Oramos**

Como solemos hacer, vamos a terminar nuestro encuentro haciendo juntos un momento de silencio, en el que tratamos de dirigir juntos nuestra mirada a Dios. Lo hacemos en un clima de oración, para darle gracias y elevar hacia Él nuestras súplicas.

- Volvemos a leer Hch, 22,1-21.
- Oramos personalmente con lo que nos han aportado hasta ahora Dios, su Palabra y los hermanos.
- Manifestamos nuestros sentimientos en un rato de oración compartida.
- Concluimos nuestro encuentro con un canto apropiado, conocido por todos; o recitando todos juntos del salmo 51(50).

PARA PREPARAR EL PRÓXIMO ENCUENTRO

Para preparar nuestro próximo encuentro, que será ya el último, vamos a leer los capítulos finales del Libro de los Hechos (Hch 27,1-28,31). En la lectura de estos dos últimos capítulos nos vamos a fijar en la acogida que recibe Pablo en los diversos lugares por los que pasa. La pregunta que nos hacemos es esta:

¿Por qué lugares pasa Pablo y cómo es acogido en cada lugar?